

Un desafío distinto 

LOS OTROS CIERVOS

POR EBER GOMEZ BERRADE

Los cazadores locales que se animan a realizar cacerías fronteras afuera, suelen encontrarse con la posibilidad de obtener especies poco frecuentes y no muy populares, como es el caso de algunos ciervos que habitan lugares tan distantes como América del Norte, Nueva Zelandia, Europa o Asia. Estos “otros ciervos” son el wapiti, el cola blanca, el mula, el sitka, el corzo, el sambar, el rusa y el sika. Lo que sigue es un análisis de cada una de estas especies, que muchas veces no se conocen o se confunden por similitudes taxonómicas, pero que de todas maneras se han convertido en emblemáticos trofeos representativos de los más variados ecosistemas del mundo.

La gran familia de ciervos (Cervidae, de acuerdo con su nombre científico) cuenta con más de 90 especies distribuidas por todos los rincones del planeta. Muchas están protegidas por CITES como nuestros huemules y venados de las pampas, y otras se han convertido en las más cazadas de la historia, como el cola blanca de los Estados Unidos o nuestro inefable colorado en Europa, Nueva Zelandia y Argentina. Hay también ciervos muy raros como el tufted deer o ciervo de copete de China, que posee colmillos que le sobresalen de la boca, o el pudú (Pudu pudu), el más pequeño de todos, de no más de 10 kilos y una de las siete especies de ciervos nativos que tenemos en nuestro territorio.

Sin embargo, para este análisis he elegido a ocho especies que suelen ser muy representativas, de cacería exigente y, por lo tanto, de las más buscadas por los cazadores internacionales.

✕
Un análisis de los ciervos que se han transformado en emblemáticos trofeos representativos de los más variados ecosistemas del mundo.

CARACTERÍSTICAS COMUNES

Estas ocho especies de ciervos comparten varias características comunes. En primer lugar, ninguno de ellos suele figurar en los puestos estelares del menú de opciones que ofrecen América del Norte, Europa o Nueva Zelandia en materia de cacerías. En general, cuando pensamos en Alaska imaginamos al gran oso pardo o al alce gigante. Si hablamos de Nueva Zelandia, un ciervo colorado inmenso y de genética nos viene de inmediato a la mente. Sin embargo, me permito sugerir que —una vez pasado el deslumbramiento inicial al evaluar estos destinos cinegéticos— el cazador deportista fije sus ojos e intereses en estas especies de astados que, sin duda alguna, constituyen un gran desafío y una inmejorable oportunidad de obtener verdaderos representantes de fauna muy ajena a lo que estamos acostumbrados a ver y cazar en nuestra tierra.

La otra particularidad que tienen en común es que su cacería no representa grandes diferencias entre una u otra especie, independientemente del lugar donde se los cace. Ya sea que se vaya por el gran elk americano, se elija un sambar neozelandés o un pequeño corzo austríaco, el cazador deberá enfrentarse a largas caminatas, entre montañas y bosques, debiendo ser muy cauteloso a la hora de la aproximación final. Nada muy distinto a nuestras bramas de colorado en La Pampa o Patagonia según sea el caso. Este detalle forzaría al que intente la caza a poseer un estado físico apto para largos recechos y condiciones climáticas variables.

En término de armamento, también surgen grandes similitudes con nuestras cacerías de colorado, damas o axis. Armas livianas y con excelentes ópticas serán obligatorias para alcanzar un desempeño exitoso.

Obviamente existen diferencias de porte entre el elk (equiparable a un colorado grande) y el corzo (comparable a una corzuela roja). El resto son ciervos de porte mediano, que permitirán tiros de media distancia en el monte a tiros largos en ambiente de montaña. Por lo tanto, los calibres recomendados deberán ser rasantes en todos los casos, y podrán ir desde el .243 Win. o .270 Win., hasta el .300 Win. Mag. o 7 mm Rem. Mag. según sea el caso.

Así se vaya tras un sika free range en Nueva Zelandia o un sitka, también free range en los valles de Alaska, recuerde siempre llevar la mejor munición que pueda conseguir en el mercado, con la que además deberá practicar y regular. Tiros largos, a especies esquivas y en climas cambiantes, requieren el uso de lo mejor que se disponga, tanto en armas como en equipo de caza y municiones.



ELK O WAPITI



Si comenzamos nuestro viaje en busca de otros ciervos por el norte de América, nos vamos a encontrar con el elk o wapiti (*Cervus canadensis* en su denominación científica). Ojo, a no confundirse porque en Europa es habitual que llamen elk al alce.

Existen once variedades de wapiti, un nombre que proviene de los indios americanos shawnee y significa anca blanca. En América del Norte se distribuye por los estados del oeste como Oregon, Idaho, Montana, Wyoming, Colorado, Nevada, Arizona, etc. En Asia existen siete subespecies que habitan el Kyrgyzstan, Mongolia, el sur de Siberia y partes de China. Es una de las especies de cérvidos que fue introducida en Nueva Zelandia con gran éxito, siendo allí y en América los lugares donde es más habitual su cacería. En términos físicos es bastante similar al ciervo colorado, aunque un poco más grande. Su pelaje es marrón claro en el cuerpo y oscuro en el cogote. Posee una gran cornamenta y su estatura promedio puede llegar a 1,50 metros a la grupa. El peso promedio de un macho adulto alcanza a veces los 450 kilos. En Nueva Zelandia, las manadas libres de wapiti se encuentran en la zona de Fiordland, en la isla Sur. Allí la brama comienza a mediados de marzo y se extiende hasta abril. Debido a las condiciones climáticas y al terreno donde se lo caza, tanto en Estados Unidos como en Nueva Zelandia el deportista debe estar en buena forma física y contar con un equipo adecuado a las exigencias de la cacería.

En Estados Unidos el récord inscripto en Rowland Ward es de 70 ¼ de pulgada de longitud en su cuerno principal, y fue cazado en 1898 por W. F. Sheard. De los introducidos en Nueva Zelandia, el número uno alcanzó 60 pulgadas y media en su vara principal, cazado en 1931 por A.D. Mc Donald en la localidad de Fiordland, en la isla Sur de ese país.



COLA BLANCA

El cola blanca resulta, sin duda, el rey de los ciervos de América del Norte. Es el más popular, el más cazado en la historia de ese país y el de más amplio rango demográfico en todo el territorio. Se lo encuentra desde el sur de Canadá, en todos los Estados Unidos, México, así como también en América Central y el norte de Sudamérica. Existen 38 subespecies que se dividen para los fines cinegéticos entre las del norte y las del sur.

Este ciervo fue introducido también en Nueva Zelandia, Finlandia y República Checa. Sin dudas, los dos destinos característicos de cacería son en la actualidad Estados Unidos y Nueva Zelandia. En el archipiélago neozelandés se encuentra la única población de las subespecies boreales (del norte) en el hemisferio sur, y se lo puede cazar durante todo el año. Las mejores áreas allí son: el lago Wakatipu y la isla Stewart, en donde hay grandes manadas en campo abierto.

El cola blanca o white tailed deer lleva por nombre científico *Odocoileus virginianus*, y es considerado un ciervo de porte mediano. Puede alcanzar una altura a la cruz de 1 metro, y pesar hasta 200 kilos. Tiene un pelaje marrón claro, con mancha blanca en la base



del cogote, el abdomen y la parte interior de la cola como es obvio imaginar. Su cornamenta es mediana, de una forma sumamente particular y casi siempre muy simétrica. En los Estados Unidos hay censados unos 30 millones de ejemplares y unos 13 millones de cazadores de esos ciervos. Es, sin dudas, el trofeo más popular de ese país y uno de los más arquetípicos para quien tenga intención de contar con algo representativo de esa parte de América en su sala de trofeos. Son numerosas las maneras de cazarlos: al acecho en apostaderos, sobre stands en los árboles y al rececho, y se usa para eso escopetas, arcos y flechas (muy populares en el país del norte), ballestas, armas de avancarga y, por supuesto, rifles

de mediano poder. Existen excelentes trofeos en las montañas Rocallosas y en los estados del medio oeste.

El número uno en Rowland Ward midió 32 ¼ de pulgada de longitud en su vara principal, y fue cazado en 1913 por J.C. Philips en el estado de Michigan.

MULA



El ciervo mula o mule deer es de la familia de los *Odocoileus hemionus*, al igual que el ciervo cola negra o black tailed deer. La diferencia entre ambos está dada sólo por algunas subespecies de esta familia. Es, al igual que su pariente cola blanca, otro de los grandes emblemas estadounidenses. El nombre viene por las orejas grandes como las de las mulas. Se distribuye casi con exclusividad en la zona oeste de los Estados Unidos, partes del sur de Canadá y norte de México. Hay unas siete subespecies, tres de las cuales están clasificadas precisamente como cola negra. Puede llegar a tener una altura de un 1,70 metros, y llega a pesar hasta 200 kilos. Su pelaje es marrón claro, con un collar blanco sobre el cogote, y una mancha blanca en la cola. Su cornamenta simétrica es del estilo del cola blanca. Los mejores trofeos se encuentran en Idaho, Wyoming, Montana y el sistema de las montañas Rocallosas.

El récord en el libro de Rowland Ward tiene 34 pulgadas de longitud en el cuerno principal, de un ejemplar obtenido por J. G. Millais en 1913, en el estado de Wyoming.



SAMBAR

Es un ciervo asiático que se distribuye originalmente en India, Bangladesh, Sri Lanka, Malasia, Indonesia y Filipinas. El sambar o *Cervus unicolor* puede obtenerse hoy día sólo en Nueva Zelandia, donde fue introducido con mucho éxito, así como en algunos cotos de Australia y Estados Unidos.

Existen cuatro subespecies similares morfológicamente entre sí. El sambar es un típico ciervo de seis puntas, como el axis. En general alcanza una altura a la cruz que va de 0,50 a 1,5 metros, y su peso varía de 100 a 200 kilos. La coloración de su piel es marrón, con una mancha blanca en el cogote que es característica de su especie, teniendo algunos pelajes blancos en el vientre, las patas y cerca de la cola. Es un típico ciervo tropical con una gran capacidad de adaptación al medio, estando cómodo incluso en alturas que llegan casi a los 3.000 metros sobre el nivel del mar, como en el caso de Nueva Zelandia. Los machos pueden ser solitarios o gregarios indistintamente, dependiendo del terreno que habiten. Son agresivos y han registrado comportamientos de ataques cuando se los intenta capturar con perros.

El sambar fue introducido en Nueva Zelandia en 1875, a través de



ejemplares llevados de Sri Lanka e India, y allí y en Australia son los únicos lugares del mundo donde se los puede cazar, ya que en la mayor parte de los países donde tiene su hábitat natural la cacería está prohibida. Por su tamaño, que lo ubica como el segundo más grande de Nueva Zelandia, y la dificultad en terrenos free range, es uno de los trofeos más apreciados en el área del Pacífico Sur. Los meses de cacería suelen ser mayo, junio y julio. Rowland Ward registra como especie introducida en su puesto número uno al obtenido por R.G. Hills en la isla Norte de Nueva Zelandia, en el año 1927, que tiene una longitud de su cuerno principal de 40 pulgadas y media.

SIKA



El sika es un ciervo asiático que se distribuye en el este de Siberia, Manchuria, China, Corea, Japón, Taiwán y algunas islas adyacentes. Su nombre científico es *Cervus nippon* y cuenta con más de 13 subespecies.

Fue introducido con mucho éxito en Nueva Zelanda y en algunos cotos de los Estados Unidos e Inglaterra. Se estima que las grandes poblaciones de este ciervo en la isla Norte de Nueva Zelanda, pertenecen a las subespecies de Manchuria y de Pekín. Es un ciervo mediano, de pelaje marrón oscuro y una típica mancha blanca en la cola. Un macho adulto alcanza una altura de 1,40 metros y un peso de 80 kilos aproximadamente. Su cornamenta habitualmente tiene ocho puntas pero puede llegar a doce. Es un excelente trofeo estético y de difícil captura. Otro gran desafío que ofrece Nueva Zelanda.

El récord de sika introducido fue obtenido por M. Matsuka, en 1990 en Nueva Zelanda, que alcanzó una longitud del asta principal de 34 pulgadas y media.



CORZO

El corzo, roe deer o *Capreolus capreolus*, es el cérvido más pequeño de Europa y Asia. Hay dos variedades: la más común que

se distribuye en toda Europa, y otra que habita Siberia, Corea, sur y centro de China.

Para los cazadores, los trofeos más comunes son los europeos. Una cacería de corzo representa de hecho la quintaesencia de la caza europea, llena de tradición, emoción y buen gusto. Los machos adultos llegan a tener una altura de 650 cm, y un peso de no más de 60 kilos. Su cornamenta característica, su pelaje color té con leche y su distintiva boca negra, junto con su alto grado de alertas ante el peligro, la hacen una de las especies más buscadas por los cazadores internacionales. Los trofeos más característicos provienen de Escocia, Alemania, Austria, Polonia, Bulgaria y Hungría.

El corzo anotado en el Rowland Ward en el primer puesto data del año 1976, logrado por C. Muff en el Cáucaso, y que llegó a medir 14 7/8 de pulgada de longitud en la parte más larga del cuerno.



RUSA

Este ciervo es de hecho una subespecie del sambar. Su nombre científico es *Cervus timorensis*. Proviene originalmente de las islas de Timor Oriental, Java y Bali. Fue introducido en el norte de Australia, en la isla Norte de Nueva Zelanda, en la isla Mauricio, en Nueva Guinea, Nueva Caledonia y en las islas Fiji. Tiene hábitos bastante similares al ciervo axis. Se mueve en planicies por su refinado sentido de alertas ante predadores, es muy elusivo y difícil de recechar. Su pelaje es una mezcla entre marrón y gris. Su estatura ronda 1 metro y su peso difícilmente sobrepasa los 130 kilos.

Los mejores trofeos provienen de las manadas libres de Australia y de Nueva Zelanda, especialmente las del norte de Te Urewera y las del río Whakatane en territorio maorí.

El récord según el Rowland Ward llegó a medir 38 5/8 de pulgada, cazado por MC. Marousse en la isla Mauricio en 1980.

SITKA



El sitka es en realidad una subespecie de ciervo mula, pero como también recibe el nombre de sitka de cola negra, muchas veces se lo confunde con el cola negra o black tailed deer de Estados Unidos. Así que ojo con los malos entendidos. Lo mejor es recurrir siempre a la ciencia de la taxonomía y cotejar las denominaciones científicas a la hora de planificar una cacería de este tipo. En general, no hay malas intenciones comerciales en estas confusas denominaciones, como sí suele ocurrir con los osos negros de pelaje marrón comercializados como osos marrones, o los alces de la Columbia Británica que pasan como alces gigantes de Alaska. En otras palabras, cuando hablamos del sitka nos referimos al *Odocoileus hemionus sitkensis*. El nombre proviene de la ciudad de Sitka, en Alaska. Y como es de esperar, la distribución de esta especie se da casi con exclusividad en ese estado. Morfológicamente es muy similar al mula, pero su cacería resulta bastante más exigente debido al clima y terrenos típicos de Alaska. Sin llegar a estar entre los Cinco Grandes de esa región, es sin dudas una de las cacerías más deportivas que ofrece el país de las auroras boreales.

El trofeo más grande anotado fue el cazado por el Dr. H. M. Beck en Alaska, en 1921, y que llegó a medir 31 pulgadas de longitud en su vara principal.



Opiná, comentá, participá en nuestro  [facebook.com / Revista "Vida Salvaje"](https://www.facebook.com/Revista-Vida-Salvaje)

Cace conmigo y viva una Cacería de Verdad!
Eber Gómez Berrade
 Cazador Profesional

SAFARIS EN TODO EL MUNDO
 ALASKA • USA • AFRICA • ASIA • ARGENTINA
 NUEVA ZELANDIA • EUROPA





EXECUTIVE SAFARI CONSULTANTS
 • BIG GAME HUNTING •

Consultoría - Reportes - Cursos de Entrenamiento



Solicite el Newsletter GRATUITO con OFERTAS y NOVEDADES
www.executive-safari.com / info@executive-safari.com 
 Tel/Fax: (011)4304-4979 / Cel: (011.15)4989-2860  